"Todos quieren ir a los mismos lugares"

Autor(en): **Stettler, Jürg**

Objekttyp: **Article**

Zeitschrift: **Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero**

Band (Jahr): **46 (2019)**

Heft 5

PDF erstellt am: **04.06.2024**

Persistenter Link: https://doi.org/10.5169/seals-908306

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.
Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.
Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

Ein Dienst der *ETH-Bibliothek*
ETH Zürich, Rämistrasse 101, 8092 Zürich, Schweiz, www.library.ethz.ch

http://www.e-periodica.ch

“Todos quieren ir a los mismos lugares”

El auge de los mercados asiáticos, las redes sociales y el comportamiento típico de los turistas: según Jürg Stettler, investigador de turismo de Lucerna, éstas son las principales causas del turismo de masas.

Panorama Suizo: Señor Jürg Stettler, ¿existe “sobreturismo” en Suiza”?
Jürg Stettler: En algunos lugares sí existe una tendencia similar a la que se observa en los muy sonados casos de Venecia, Barcelona y Ámsterdam, aunque todavía no en la misma medida. Pero no existe un valor umbral objetivo. Podemos medir indicadores, como el número de turistas en relación con la población. Pero determinar cuándo se alcanza el límite del “sobreturismo” es una cuestión subjetiva, que depende de la perspectiva que se adopte. “Esta ya no es mi ciudad”, afirman los habitantes de Lucerna e Interlaken, mientras que los dueños de las tiendas de souvenirs se alegran de esta afluencia de turistas.

Gentío, falta de viviendas, tiendas de souvenirs en todas partes: ¿no se puede definir el “sobreturismo” por sus consecuencias?
Sí, éstos son algunos criterios; pero estos criterios también se perciben de diferente manera. Y en las ciudades tampoco existe un problema de “sobreturismo” generalizado. Estuve el año pasado en Venecia, en una conferencia. “¿Venecia en temporada alta? ¡Qué horror!”, pensé por lo que había oído en los medios de comunicación. Y en efecto algunos lugares estaban abarrotados a ciertas horas; pero me sorprendió encontrar lugares muy tranquilos a dos pasos del bullicio.

¿Exageran los medios de comunicación con el “sobreturismo”?
No; pero a menudo simplifican el debate y no se basan en los hechos. Faltan datos para emitir un juicio válido. No quiero restarle importancia al fenómeno, sino tan sólo apreciarlo desde una perspectiva más amplia.

¿Cuáles son las causas del turismo de masas?
En primer lugar, los crecientes flujos de turistas a nivel global. En los grandes mercados, como China e India, cada vez más gente puede viajar. A esto se suma que todos quieren ir a los mismos lugares. Esto no es nada excepcional: los suizos hacemos lo mismo; pero la cantidad puede crear problemas. Otra causa son las redes sociales. Los turistas publican sus fotos en Instagram, comparten listas de sitios que “no hay que perderse”: esto hace que más gente viaje a estos lugares.

Cobrar por las entradas, encarecer los aparcamientos, desviar los flujos de turistas, restringir Airbnb: ¿qué medidas son efectivas?
Muchas medidas no son factibles en las ciudades históricas, o su efecto es limitado. Cada destino debe decidir más bien qué tipo de turismo desea recibir. Deben involucrarse todas las partes interesadas, para que exista una acción coordinada. El director de turismo de Lucerna puede seguir apostando por el turismo de alta calidad, pero si un tren de montaña o una tienda de relojes negocia contratos favorables con operadores turísticos chinos, no habrá grandes cambios. No es fácil gestionar los grupos de interés, pero no veo otra alternativa. De lo contrario, surgirá una oposición al turismo, por parte de la población, por parte de los políticos. Y entonces se tomarán medidas drásticas, como la prohibición de Airbnb.

Datos personales:
Jürg Stettler es docente en la Escuela Superior de Lucerna, donde dirige el Instituto de Economía Turística.

¿Qué destinos no abarrotados recomienda usted a los suizos en el extranjero que deseen pasar sus vacaciones en Suiza?
En todos aquellos lugares a los que sólo se puede acceder a pie o en bicicleta existe una gran probabilidad de descubrir lugares preciosos, totalmente desiertos a ciertas horas. Un ejemplo es Fräkmüntegg en el Pilatus, entre los cantones de Lucerna y Nidwalden. Quienes suban allí antes de la puesta del sol encontrarán tranquilidad y bellas vistas. ¡Pero, por favor, no publiquen ninguna foto en Instagram!

chli, en el cantón de Appenzell Rodas Interiores, fotografiado por turistas Instagram del mundo entero. El pequeño hostal sucumbió ante la afluencia de turistas, obligando a sus gerentes a cerrarlo en 2018. Debido a situaciones como ésta, el llamado “sobreturismo” y sus efectos negativos ocupan cada vez más el centro de los debates. Incluso la Asociación Suiza de Turismo, que representa los intereses de este sector, elaboró hace poco una declaración de posición al respecto. Pero el representante de la asociación, Robert Zenhäusern, relativiza el problema: “El fenómeno sólo se presenta en Suiza de forma puntual, en unos pocos lugares”.

Zenhäusern afirma que los turistas se distribuyen en Suiza de forma desigual. Ciertas zonas montañosas del Valais y de los Grisones, apartadas de los circuitos de los operadores turísticos internacionales, todavía no atraen a suficientes visitantes. La demanda de los europeos sigue siendo menor que antes de la crisis. Según Zenhäusern, esta situación debe revertirse, pues la otra cara del “sobreturismo” se ve claramente en algunas